



GOBIERNO DEL
ESTADO DE MÉXICO



“2023. Año del Septuagésimo Aniversario del Reconocimiento del Derecho al Voto
de las Mujeres en México”.

INCORPORACIÓN DE LA NEUROEDUCACIÓN COMO PROPUESTA PEDAGÓGICA EN PREESCOLAR

ROJAS NÚÑEZ OLIVIA

JARDÍN DE NIÑOS “MARÍA ORTEGA MONROY”

15EJN0125P

LERMA

15 DE AGOSTO DE 2022



Este trabajo está bajo licencia **CC.BY_NC 4.0**

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE COORDINACIÓN REGIONAL DE EDUCACIÓN BÁSICA
SUBDIRECCIÓN REGIONAL DE EDUCACIÓN BÁSICA METEPEC
SUPERVISIÓN ESCOLAR J077
JARDÍN DE NIÑOS “MARÍA ORTEGA MONROY”

REOLÍN BAREJÓN No. 34, COL. CENTRO, LERMA, MÉX., C.P. 52000 TEL: (0172828) 5 49 61
CORREO ELECTRÓNICO: 15ejn0125p@edugem.gob.mx

INCORPORACIÓN DE LA NEUROEDUCACIÓN COMO PROPUESTA PEDAGÓGICA EN PREESCOLAR

INTRODUCCIÓN

El presente documento proyecta de manera amplia algunos aspectos relevantes que desde mi punto de vista como formadora de educación preescolar inciden de manera relevante en la vida de los infantes, características que ellos manifiestan en la edad de 3 a 6 años, pero sobre todo también el papel del docente en el proceso de aprendizaje de los alumnos.

No importando la manera en que se enseña ya sea presencial o híbrida se requiere de una gama amplia de estrategias que acompañen y guíen al alumno en la inmersión al contexto escolar y social. Se requiere además de tener conocimiento de cómo el ser humano aprende o bien de los elementos que requiere estén presentes en su contexto para poder situarse en un aprendizaje significativo.

Y la importancia que han tomado las neurociencias en este proceso de enseñar y aprender son de relevancia porque es conocer de manera integral al alumno, por ende, se podrá tener una enseñanza completa y con las herramientas que se requieren para poder aprender para la vida.

De ahí se deriva que se considere a mente y cuerpo como un todo, esto significa que al enseñar vamos a hacer uso de todos los sentidos para que sean el medio de percepción para favorecer el aprendizaje, integrando los aspectos cognitivos integrados en las conexiones que se dan cuando alguien aprende.

Por lo tanto caemos en cuenta que no solo es tener un enfoque único para todos los alumnos, significa crear un ambiente contextual para realizar tareas que el niño necesita aprender pero que además le encuentre un sentido, que le agrade permanecer en este y de ahí tome las herramientas para integrarse en un futuro al medio laboral de manera eficiente y aún más importante que en su familia no repita patrones desfavorables en las generaciones futuras.

ENFOQUES DE ENSEÑANZA

La enseñanza se ha ido transformando con el paso del tiempo, haciendo énfasis en las metodologías que se emplean dentro de los programas de estudio, lo cual implica que recarguemos nuestra mirada hacia un fin común guiándonos siempre de aquello especificado en un perfil de egreso según sea el nivel educativo en el que nos encontremos. Sin embargo, el enfoque que se le da en el aula debe ser con base a las necesidades de los alumnos, complementando con los materiales de estudio o enseñanza, las estrategias que cada docente considere a la hora de enseñar se irán adecuando según le enseñaron a él, puede ser que trate de imitar a sus pares o con base a lo que se le solicite en su centro de trabajo.

El enfoque de enseñanza puede variar según su intención por lo tanto se pueden tomar como referente los “tres niveles para el enfoque docente dependiendo de si su actuación se centra en lo que los estudiantes son, en lo que los profesores son o en lo que los estudiantes hacen (Biggs,2005, como se cita en Soler, 2017, p.76). No basta con tener el conocimiento sobre los enfoques, si no saber cuál es el que se debe usar en un aula y en particular de un alumno según sus necesidades educativas, pero sin dejar de lado el contexto, las características de desarrollo y aprendizaje que posee el individuo entre otros factores que se ven implícitos en el proceso de enseñanza.

Muchas ocasiones nos dejamos guiar como docentes por lo que se observa en el colectivo, es decir si un profesor emplea una estrategia basada en algún enfoque lo imitamos considerándola como buena, pero resulta que al emplearla no nos da los mismos resultados, siendo evidente que cada uno le debe dar el enfoque según el conocimiento que se posee de los educandos para que esta sea fructífera, el tema o el aprendizaje que se busca favorecer es el mismo para x grado educativo pero el enfoque se ve orientado a cada grupo de alumnos según sus manifestaciones.

Las metodologías se van adaptando a los cambios en especial a los tecnológicos y contextuales, el primero por la dinámica que surgió de la pandemia, donde el enfoque es una enseñanza digital la cual se ha visto y comprobado que no es apta

para todos los niveles, en preescolar donde se da un enfoque de socialización no es viable tomar como prioritario lo digital y haciendo énfasis a lo contextual porque la sociedad ha cambiado en tipos de familia, integración de la mujer en el ámbito laboral, cuidadores de los niños esto hace que se ponga mayor atención en el desarrollo socioemocional como prioridad para el desarrollo de los individuos.

Si el enfoque del ejecutivo no tiene en cuenta ni el contenido, ni el contexto, ni la cultura, ¿qué valor tiene? Ya hemos analizado la respuesta a esta pregunta. Su valor se basa en que suministra medios muy claros y directos para trasladar algún conocimiento específico de una fuente (por ejemplo, un libro, el profesor o una película) a la mente del alumno. En realidad, si se lo sigue cuidadosamente, el enfoque del ejecutivo aumenta la probabilidad de que más estudiantes aprendan más del contenido que si se aplicara otra manera de enseñar. Como lo expresó un destacado investigador, “la eficacia del profesor se refiere a la capacidad que tiene un docente en el aula de producir resultados que se sitúen por encima de los previstos en los tests estandarizados de rendimiento”. ¿Por qué es importante que se transfiera de una fuente al estudiante de la manera más eficiente y eficaz posible? Precisamente una parte de la historia reciente responde a esa pregunta y arroja mucha luz sobre el enfoque del ejecutivo en la enseñanza. (Fenstermacher, 1998, p.8).

Esta metodología hace mucho énfasis en ponerse en el lugar del alumno, de tal forma que el que enseña se enfoque en lo que el alumno necesita aprender y sobreponer la necesidad individual y grupal por encima de lo que el docente desea enseñar, si consideráramos en el aula esta parte de situar al aprendiz en lo que le resulta interesante aprender, considerando lo mencionado con anterioridad sobre el significado de lo que se aprende.

Mucho se habla de los aprendizajes para la vida, pero con las características de nuestro sistema educativo se puede observar de manera amplia que al final la enseñanza se sitúa en cumplir con lo que el sistema pide, con cosas administrativas, con implementar lo que funciona en un determinado grupo de alumnos, pero no se lleva a los educandos a una autonomía, un razonamiento, una observación y a que hagan explícito su conocimiento porque desde pequeños se les limita, en lugar de crearle las condiciones óptimas para lo que desea aprender.

NEUROEDUCACIÓN EN PREESCOLAR

Así como se han modificado al paso del tiempo las metodologías de enseñanza, se han tenido valiosos avances en el entendimiento del proceso que tiene el ser humano a nivel cerebral cuando aprende, en ello cobra relevancia la aplicación de las neurociencias en el nivel preescolar, el apoyo que brinda la neurociencia nos facilita el poder aplicar una neuroeducación, cabe mencionar que esta inicia desde la reeducación del que enseña y no precisamente del docente sino de todos los implicados en el aprendizaje.

Durante muchos años han estado aisladas las neurociencias de la educación, sin embargo, al surgir la neuroeducación se ha logrado comprender que al trabajar con esta disciplina se puede comprender que el aprendizaje esta mediado por el contexto sociocultural y la forma en la que funciona el cerebro. Cuando no se conoce sobre el tema se enseña solo lo que considera oportuno o se enfoca la enseñanza solo en replicar año con año un contenido de libros de texto o escritura sin sentido.

A partir de esto, la enseñanza por medio de una neuroeducación sería más rica porque se abordaría desde un punto de vista transdisciplinario lo cual llevaría a lo que se busca en la metodología actual de competencias y lograr un perfil de egreso sobresaliente en cada nivel educativo, considerando también que si no se lleva un seguimiento durante todos los niveles educativos esto se verá afectado, por eso no solo el conocimiento de las neurociencias debe estar en los docentes sino también en los padres de familia.

Es interesante como partiendo del conocimiento de cómo funciona un cerebro infantil en nivel inicial o preescolar podemos ir preparando el aprendizaje futuro, ya que esta nos brinda la posibilidad de educar no solo en conocimiento como se hace actualmente, si no educar al cerebro, nuestros pensamientos, algo que está ahorita muy fuerte a nivel educación que son las emociones y las condiciones contextuales en las que se desenvuelven.

Con regularidad durante una formación docente se visualiza desde la percepción del área en el que va a desarrollarse profesionalmente:

El conocimiento de las bases biológicas del comportamiento y de los procesos de aprendizaje no ha tenido un peso regular en la formación de los educadores. Se trata de un nivel de análisis ausente en la mayoría de los planes de formación inicial, excepción hecha de las referencias a las bases biológicas del desarrollo temprano en la formación de los docentes de Nivel Inicial, de una parte, del tratamiento de las discapacidades en la formación de los docentes de Educación Especial, y de la presentación relativamente sistemática de las bases anatómicas y funcionales de la actividad motora en la formación de docentes de Educación Física. Durante décadas, muchos educadores se han formado en planteamientos clásicos sobre las bases biológicas del aprendizaje que sugerían la idea del cerebro como un órgano estático desde el punto de vista no sólo anatómico sino funcional (Terigi, 2016, p.52)

Por lo que no se ve como un complemento el apoyo de un promotor en el caso de preescolar de organización completa donde se debería enriquecer el aprendizaje, ya que al tener una mirada distinta del desarrollo y un fin aislado por querer potenciar un área específica no se logra hacer esa vinculación que busca la neuroeducación, al aplicar esta rama de la pedagogía podremos trabajar en un mayor desarrollo cerebral comprendiendo como es que este almacena, aprende, ejecuta, elabora y se realiza todo un proceso en un aprendizaje para la vida.

Este conocimiento facilitara la acción del docente para generar nuevas metodologías y estrategias de enseñanza en función de la parte cognitiva, las emociones, la interacción social y sobre todo que el alumno logre implementar este aprendizaje en distintos contextos de su vida práctica.

Si se han visto grandes resultados al aplicarla en individuos con necesidades educativas especiales, cuando se aplica alguna estrategia de enseñanza en niños regulares se podrá vislumbrar un panorama de avance significativo. Cada uno de los educandos son especiales, tienen necesidades educativas particulares que pueden ser comprendidas desde el estudio minucioso a través de las neurociencias, para después de tener un diagnóstico individual real, poder proceder a la aplicación de la neuroeducación grupal e individual.

Lo mejor de esto es que el recurso más valioso es el individuo, así como su contexto, no se requieren de múltiples materiales didácticos, porque basta con conocer al niño para poder situarlo en un contexto de aprendizaje interesante para él, que le sea útil y que lo pueda trasladar a la vida práctica a corto y largo plazo.

ASPECTOS COGNITIVOS QUE SE IMPLICAN EN EDAD PREESCOLAR PARA EL APRENDIZAJE

Dentro de los aspectos que debemos considerar en la enseñanza cuando inicia un ciclo escolar es conocer a cada uno de los alumnos mediante un diagnóstico individual, lo cual nos lleva a llenar formatos en vez de concentrarnos en todos aquellos aspectos del cerebro que facilitarían u obstaculizarían el que un alumno aprenda, en conocer los aspectos cognitivos que hay que tomar en cuenta para poder enseñar, por ejemplo al recibir un grupo de tercer grado de preescolar se da por hecho que ya poseen ciertas habilidades y de manera general comenzamos a enfocar la enseñanza a procesos más avanzados, pero al ir procediendo caemos en cuenta que les falta y retrocedemos o vamos rezagando a unos cuantos.

Entonces una vez identificadas las necesidades de los alumnos podremos potenciar el aprendizaje mediante el estímulo de los procesos cognitivos, siguiendo el proceso que estos requieren, sin adelantarnos a otros que requieren de otro nivel de complejidad, estos van desde la adaptación, hasta el habla y la escritura o resolución de problemas; algunos de ellos son innatos y se dan mediante el estímulo-respuesta, otros son los que adquieren al verse involucrados en un medio social, por lo que el subsistema cognitivo forma parte de cada uno de estos procesos y de su desarrollo en la etapa preescolar es cuando se aprovecha para que se dé el ensayo y fortalecimiento de los mismos.

Para lo anterior, es importante tener claro el concepto de cognición:

Capacidad de pensar, sentir y actuar, expresada a través de funciones motoras como el lenguaje, la expresión corporal y los movimientos en general; en este proceso se involucran también la conciencia y los estímulos, la emoción, la percepción, el juicio y el aprendizaje (Roy, como se cita en Hernández, 2006, p.70).

Así entonces estos aspectos cognitivos son los que se deben considerar para poder después emplear estrategias de enseñanza, puesto que se encuentran presentes en todo momento, esto se puede evidenciar de manera más precisa en cada uno de los campos y áreas de formación del plan y programa de educación preescolar vigente donde se atienden: lenguaje y comunicación, pensamiento matemático,

exploración y comprensión del mundo natural y social, desarrollo socioemocional, arte y educación física.

En preescolar se les da mayor peso a algunos campos formativos y se vincula con las demás áreas donde podemos dar cuenta de algunos aspectos cognitivos, por ejemplo: dentro de lenguaje y comunicación implica la socialización, las relaciones interpersonales, la escritura, expresión oral, entre otras; como menciona Hernández (2006) “la memoria se desarrolla en esta edad, retiene con más facilidad aquello que sea de su interés y ahora lo hará claramente. Los preescolares recuerdan y procesan información” (p.71).

Es decir, todo lo que el cuerpo manifiesta son los conocimientos y habilidades que los procesos cognitivos han logrado consolidar como aprendizaje, nuestra mente es por naturaleza absorbente de todas las experiencias que se le proporcionan en su contexto familiar y social.

Son múltiples los aspectos que hay que considerar en esta etapa puesto que es cuando los niños comienzan a conocer el mundo externo de manera autónoma por lo que:

Otro aspecto que cabe destacar en esta etapa es el desarrollo de la conciencia, entendida ésta como la facultad o estancia psíquica gracias a la cual se adquiere el conocimiento del mundo externo y de sí mismo, e implica el aprendizaje sociocultural y la herencia familiar. Dependiendo de la convergencia de diferentes tipos de actitudes el niño aprenderá no solo comportamientos apropiados, sino también a ser tolerante, o a tener prejuicios étnicos, sociales, religiosos. Gran parte de esta herencia puede permanecer latente hasta que entra en contacto con niños o adultos de otros grupos, culturas y etnias, demostrando su aceptación o rechazo con sus propias actitudes (Hernández 2006, p.74).

Esta conciencia de la que se habla es algo natural en el ser humano, conforme va desarrollándose y creciendo, va cometiendo errores al realizar actividades por su cuenta y con base a sus posibilidades por lo que de manera espontánea comete errores que le apoyan a prever, a tomar conciencia poco a poco de lo que le resulta bien y de lo que requiere mayor atención, práctica y corrección.

Por lo que cada uno de los procesos cognitivos que se dan en esta etapa es de relevancia, no se puede ver por separado como se ha mencionado con anterioridad

la mente del cuerpo y ahora cada área de desarrollo. No es de mayor importancia uno que otro puesto que hay una estrecha relación entre todo el desarrollo cerebral por lo que deben atenderse desde cada estrategia que se emplee para la enseñanza del día a día.

USO DE LOS SENTIDOS EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE

El ser humano por naturaleza aprende desde que está en el vientre, sin embargo, al nacer requiere de ambientes de aprendizaje los cuales son brindados por sus cuidadores y personas que le rodean considerando no solo que el bebé este acompañado o que tenga lujos: es más importante la estimulación directa e indirecta.

La directa se refiere a el contacto mediante el sentido del tacto, es decir masajes, caricias, al cambiarlo, amamantarlo, bañarlo, dormirlo, etcétera: todo este contacto directo favorece que el pequeño perciba distintas sensaciones, además se crea un vínculo afectivo, el cual va apoyando en que se sienta más seguro al tener contacto con otras personas, cabe mencionar que incluso cuando esté se encuentra dormido como lo hacen por naturaleza los bebés y tienen a permanecer la mayor parte del tiempo dormidos, aun así perciben lo que sucede a su alrededor y más aún si se aprovecha este espacio para hacer este contacto físico con ellos.

El oído es otro de los sentidos que ayuda al aprendizaje del individuo puesto que comienza a reconocer las voces de sus cuidadores principales por lo que logra emitir poco a poco sonidos “balbuceos”, imita lo que se le comienza a enseñar por medio de la repetición, posteriormente se verá reflejado en etapa preescolar con un habla fluida, apoyará en que se logre expresar de manera oral con facilidad.

El olfato es algo que usa desde que nace para reconocer el aroma de su madre principalmente, es por ello que cuando alguien más lo abraza comienzan a llorar puesto que es un aroma nuevo, poco a poco se va familiarizando con las personas que están más cerca, quienes le proporcionan un trato amable cuando lo abrazan

por segunda vez ya no llorará, ya será familiar el olor, en edad escolar debe aprovecharse para enriquecer esta habilidad de aprender mediante este sentido.

El gusto se usa cuando se comienzan a llevar las cosas a la boca, es un sentido por el cual los bebés conocen su entorno, puesto que suelen llevarse todo lo que sujetan a la boca para reconocer texturas, sabores, etcétera. Más aun cuando prueban papillas y así sucesivamente, tal vez no sea muy evidente el uso del mismo, pero cuando nuestra boca come algo lo podemos relacionar a nivel neuronal con un suceso, por ejemplo, al trabajar las emociones en preescolar usamos frases como “el amor de mamá es dulce como la miel”, esto cobra sentido si probamos a la vez la miel, es decir estamos aprendiendo de manera correlacionada gusto y mente.

Lo anterior corresponde a lo que menciona Vilatuña 2012 “sensación y percepción constituyen, junto con la toma de decisiones, el control motor, la memoria, el lenguaje y las emociones, la base para la construcción del conocimiento” (p.124), las habilidades que se construyen en el ámbito escolar, familiar y social son como un rompecabezas, se va colocando una a una hasta terminar por ende si no hay un aspecto en la vida no se puede complementar, entonces la edificación del saber se logra por medio de todos los sentidos.

Sin embargo, las personas que tienen deficiencia en alguno también puede desarrollarse de manera integral, ya que gracias a la estimulación de otros sentidos se apoyan para poder realizar todo de manera autónoma.

Dentro del contexto escolar se habla del uso de la percepción para que los alumnos aprendan de diversas maneras y así evitar barreras para el aprendizaje de ahí la importancia de reconocer que el “proceso perceptivo es el mecanismo sensorio-cognitivo de gran complejidad mediante el cual el ser humano siente, selecciona, organiza e interpreta los estímulos, con el fin de adaptarlos mejor a sus niveles de comprensión” (Vilatuña 2012, p.128). Cuando tenemos experiencias nuevas en nuestro entorno la mente mediante la percepción va almacenando información la cual nos servirá para cuando conozcamos algo similar nuestro cerebro decodifique la información y la convierta en conocimiento, entonces:

Percepción. Como hemos visto, la sensación y la percepción dan la materia prima para la cognición, al ser patrones de eventos neuronales en el cerebro esto hace que se constituyan en la fuente principal del conocimiento sobre la realidad, sin embargo, pasan a depender en parte de los recursos de procesamiento del perceptor (Muñoz y Velarde, 2000: 516, 518), esta dependencia nos lleva a determinar que el proceso perceptivo está constituido por cuatro elementos: a) el perceptor b) el objeto y el ambiente, c) la experiencia sensorial y d) la relación entre el objeto y el sujeto (Vilatuña 2012, p.135).

Cuando los sentidos se usan ocurren conexiones neuronales que nos apoyan a recordar, a conocer nuestro entorno, somos seres que por naturaleza nos consideramos receptores, por lo tanto, en preescolar se potencia el aprendizaje usando todo su cuerpo mediante el arte, educación física, lenguaje, exploración del mundo y pensamiento matemático, considerando estos campos y áreas construimos conocimientos sólidos. Por lo tanto, como formadores no debemos olvidar que nuestra materia prima para generar un aprendizaje es la sensación y la percepción, los niveles educativos posteriores deben recordar que no solo es leer y escribir o repetir para aprender y obtener un número aprobatorio.

ROL DEL DOCENTE Y DEL ALUMNO

La relación que existe entre alumno y docente es un vínculo que se fundamenta en la experiencia escolar en la cual se aprovecha al máximo el desarrollo personal y social de los seres humanos, en específico en el caso de preescolar porque para la mayoría de los infantes es su primera experiencia escolar, por lo cual es importante que el docente sea amigo, guía, acompañante, escuche, valore, observe entre muchas otras tareas.

Ser docente significa formar parte de la vida de los alumnos porque quien está frente a grupo es el encargado de generar experiencias para que los educandos disfruten su estancia en el colegio, ahora bien, para que esto sea posible es necesario que no nos conformemos con lo que se nos brinda, debemos ir más allá de las barreras que enfrentemos, dependiendo de la zona escolar donde nos encontremos ubicados o el contexto inmerso en la educación de los alumnos.

Al ser el docente quien brinde estas oportunidades de conocimiento debemos estar preparados, conocer como lo dicen las neurociencias el proceso que sigue el

cerebro cuando aprende requiere de muchos aspectos, por ende, necesitamos conocer a profundidad aquello que nos sirve para estimular el aprendizaje, crear el ambiente óptimo para que cada uno de los aprendices tenga al alcance las herramientas para poder enriquecer sus conocimientos.

Con base a lo anterior, hay que considerar que no solo es que el alumno diga una narración competa, si no, todo lo que ocurre en el cerebro de manera interna para que este aprendizaje quede consolidado, entonces podemos complementar con lo siguiente:

Las conexiones sinápticas son con frecuencia temporales, el espacio neuronal es la propiedad más costosa del cuerpo humano, así que el cerebro construye sinapsis sólo cuando son necesarias. Por tanto, para asegurar que el cerebro mantiene las conexiones sinápticas necesarias se requieren elaboraciones que fortalezcan la asociación entre el primer contacto con la información y las representaciones que forman parte de los patrones que ya tiene el cerebro, para así mantener su significatividad. El uso en el aula de estrategias didácticas que promuevan las clasificaciones, análisis, pruebas y profundizaciones permiten brindar retroalimentación sobre qué tan bien se está dando esta asociación comprensión. La promoción de estrategias didácticas para que el estudiante desarrolle procesos metacognitivos, ofrece una oportunidad para probar patrones de pensamiento. Los cerebros de los estudiantes desarrollan mejores patrones de pensamiento cuando estos han tenido espacios para probar de forma minuciosa modelos para el aprendizaje (Salazar, 2005, p. 11).

Desde mi punto de vista como docente de preescolar y con experiencia en trabajo con bebés, no importa la metodología que nos rijan o que decidamos seguir para la enseñanza lo que importa es primero conocer al alumno y como este aprende para poder crear todo ese contexto de aprendizaje donde se encuentre situado en un entorno real, algo que le sirva para poner en práctica lo que aprende día a día.

Cuando somos de nuevo ingreso en el camino de la enseñanza entramos con muchas ganas de cambiar paradigmas que se han seguido por muchos años, no queremos continuar con aquello que consideramos no aprendimos durante la formación académica; las prácticas y servicio social nos apoyan a optar por quitar todo aquello que ya no empata con la actualidad, sin embargo, al vernos inmiscuidas dentro del ámbito laboral existen factores que limitan esta práctica como lo administrativo y autoridades educativas inmediatas.

El papel del docente y el del alumno dependerá directamente de la intención que se tiene en cada estrategia de enseñanza, es decir, cuando se requiere que el alumno realice una actividad de manera autónoma o en equipo el docente se convierte en guía, puede también convertirse en co-guía del aprendizaje, en un solo monitor de lo que se está realizando, puede ser también solo observador o prestar una escucha atenta.

El rol que juegue cada alumno dentro de las actividades dependerá en gran medida de las consignas que se den o de la intención que se tenga como docente frente a grupo, es muy rico que los alumnos también formen parte de la enseñanza, que sean monitores, que se sitúen en contextos reales de aprendizaje.

Conclusiones

Así como cada nivel educativo requiere de la importancia focalizada en ciertos procesos, derivado del grado de dificultad, las características propias del ser humano: también el docente requiere de aprender toda la vida, de comprender las causas y consecuencias que tiene el no enseñar de manera integral, incidimos puede ser que unas horas, unos días, unos meses, unos años, pero esta incidencia en un alumno se verá reflejada en la vida adulta.

La pregunta sería ¿Qué sentido tiene estar inmerso en un plantel educativo, en el que no se presta atención a lo que en verdad el alumno desea y sobre todo requiere aprender?, si como formadores del futuro prestáramos más atención en aquello que se implica en un solo aprendizaje, podríamos entonces construir un futuro mejor para cada individuo, por lo tanto, se reflejaría a nivel social.

No es el maestro quien desea enseñar, sino aquel que desea aprender de los demás, aquel que posee humildad para considerar lo nuevo, quien no pone como barrera su propia cultura, sus propios conocimientos. Ser parte de una formación debería considerar lo que nos marca la neurociencia; considero que si existiera una neuroeducación, es decir enseñar de adentro hacia fuera, sería mejor que ir de afuera al interior.

Todo lo que he aprendido lo he puesto en práctica en mi trabajo diario, iniciando por conocer a mis alumnos a mayor profundidad, ha impactado porque me he ocupado más en saber lo que requiere cada uno de mis alumnos, de esta manera buscar y emplear estrategias no basadas en lo que yo quiero que aprendan si no en lo que ellos necesitan aprender.

Puedo asegurar no de todo el contenido no hay nada que fuese más relevante que otro aspecto, puesto que todo fue de importancia, me ha resultado o interesante, pero sobre todo de trascendencia en mi persona y para uso de mi práctica, pero en poder comprender que un niño no aprende de una sola forma si no que solo requiere se le situé en el contexto idóneo para que potencie sus habilidades para fortalecer sus competencias.

Todo lo aprendido ya ha transformado mi entorno puesto que he podido constatar que el alumno requiere de esa atención particular en cuanto a su manera de aprender, no solo enfocándome a un aprendizaje, por el contrario, utilizo todo su entorno para poder ofrecerle estrategias que le apoyen, no me dejo llevar ahora por los mitos sobre los estilos y ritmos de aprendizaje, esto ha favorecido en mi ambiente laboral y familiar.

Fuentes de consulta

- Benito, A. V., Cerón, L., Corrales, M. y Rodríguez, V. (2020). Reflexión del maestro acerca de la neuroplasticidad en el desarrollo de los procesos cognitivos básicos para el proceso de enseñanza y aprendizaje en la infancia (Tesis de licenciatura). Universidad de San Buenaventura. http://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/7976/1/Reflexion_Maestro_Neuroplasticidad_Benito_2020.pdf.
- Blakemore, S. (2007). *Cómo aprende el cerebro las claves para la educación*. Ariel.
- Bonilla Rius, E. (2019). *Educar Niños Sanos y Felices*. Impresora Apolo, S.A de C.V.
- Bonilla Rius, E. (2019). *Las emociones de mi bebé*. Impresora Apolo, S.A de C.V.
- De Souza, M., Posada, S. y Lucio, P. (enero del 2019). Neuroeducación: una propuesta pedagógica para la educación infantil. *Análisis*, 51 (94), p. 159 - 179. https://www.redalyc.org/pdf/5155/Resumenes/Resumen_515559181007_1.pdf
- Faviola, E. (2006). Importancia de la educación inicial a partir de la mediación de los procesos cognitivos para el desarrollo humano integral. *Laurus*, 12 (21), p. 169 - 194. <https://www.redalyc.org/pdf/761/76102112.pdf>.
- Fenstermacher, G. y Soltis, J. (1998). *Enfoques de la enseñanza*. Buenos Aires. http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/profesorado/sitios_catedras/902_didactica_general/material/biblioteca_digital/fenstermacher-soltis_2_unidad_1.pdf.
- Gutiérrez, S. y Ruiz, M. (2018). Impacto de la educación inicial y preescolar en el neurodesarrollo infantil. *Rev. investig. educ. REDIECH*, 9 (7), p. 1. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-85502018000200033
- Hernández, A. (octubre del 2006). El subsistema cognitivo en la etapa

77. <https://www.redalyc.org/pdf/741/74160108.pdf>

Inciarte, A., Marcano, N. y Reyes, M. E. (abril del 2006). Gestión académico-administrativa en la educación básica. *Revista Venezolana de Gerencia*, 11 (34), p. 221 - 243. <https://www.redalyc.org/pdf/290/29003405.pdf>.

Mora, F. (2017). *Cómo funciona el cerebro*. Alianza.

Moreno, E. (Coord.). (2020). *Libro para las Familias*. SEP.

Muelas, Á. (2014). La Influencia de la memoria y las estrategias de aprendizaje en relación a la comprensión lectora en estudiantes de educación primaria. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 6 (1), p. 343 - 350. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851790040.pdf>.

Osses, S. y Jaramillo, S. (2008). METACOGNICION: UN CAMINO PARA APRENDER A APRENDER. *Estudios Pedagógicos*, XXXIV (1), p. 187 - 197. <https://www.redalyc.org/pdf/1735/173514135011.pdf>.

Pérez, V. d. C. y de la Cruz, A. R. (julio del 2014). Estrategias de enseñanza y aprendizaje de la lectura y escritura en educación primaria. *Zona Próxima*, (21), p. 16 - . <https://www.redalyc.org/pdf/853/85332835002.pdf>.

Rojas, C., Urdaneta, J., Maritza, E., Guevara, M. y Beltrán, L. (septiembre del 2014). Estrategias para el aprendizaje significativo de procesos de fabricación mediante orientación constructivista. *Opción*, 30 (75), p. 92 - 103. <https://www.redalyc.org/pdf/310/31035400006.pdf>.

Salazar, S. F. (enero del 2005). El aporte de la neurociencia para la formación docente. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 5 (1), p. 1 - 19. <https://www.redalyc.org/pdf/447/44750102.pdf>.

Soler, M. G., Cárdenas, F., Hernández, F. y Monroy, F. (enero del 2017). Enfoques de aprendizaje y enfoques de enseñanza: Origen y evolución. *Educación y Educadores*, 11 (1), p. 65 - 88. <https://www.redalyc.org/pdf/834/83449754004.pdf>.

Terigi, F. (noviembre del 2016). Sobre aprendizaje escolar y neurociencias. *Propuesta Educativa*, (46), p. 50 - 64. <https://www.redalyc.org/pdf/4030/403049783006.pdf>.

UNICEF. (octubre del 2018). Aprendizaje a través del juego. . <https://www.unicef.org/sites/default/files/2019-01/UNICEF-Lego-Foundation-Aprendizaje-a-traves-del-juego.pdf>.

Vilatuña, F., Guajala, D., Pulamarín, J. y Ortiz, W. (2012). Sensación y percepción en la construcción del conocimiento. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, (13), p. 123 - 149. <https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846102006.pdf>.